

4/55
FRANCISCO DE TORRES
ANTONIO PASO (HIJO)

LOS VERDERONES

APUESTA CÓMICO-LÍRICA
EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

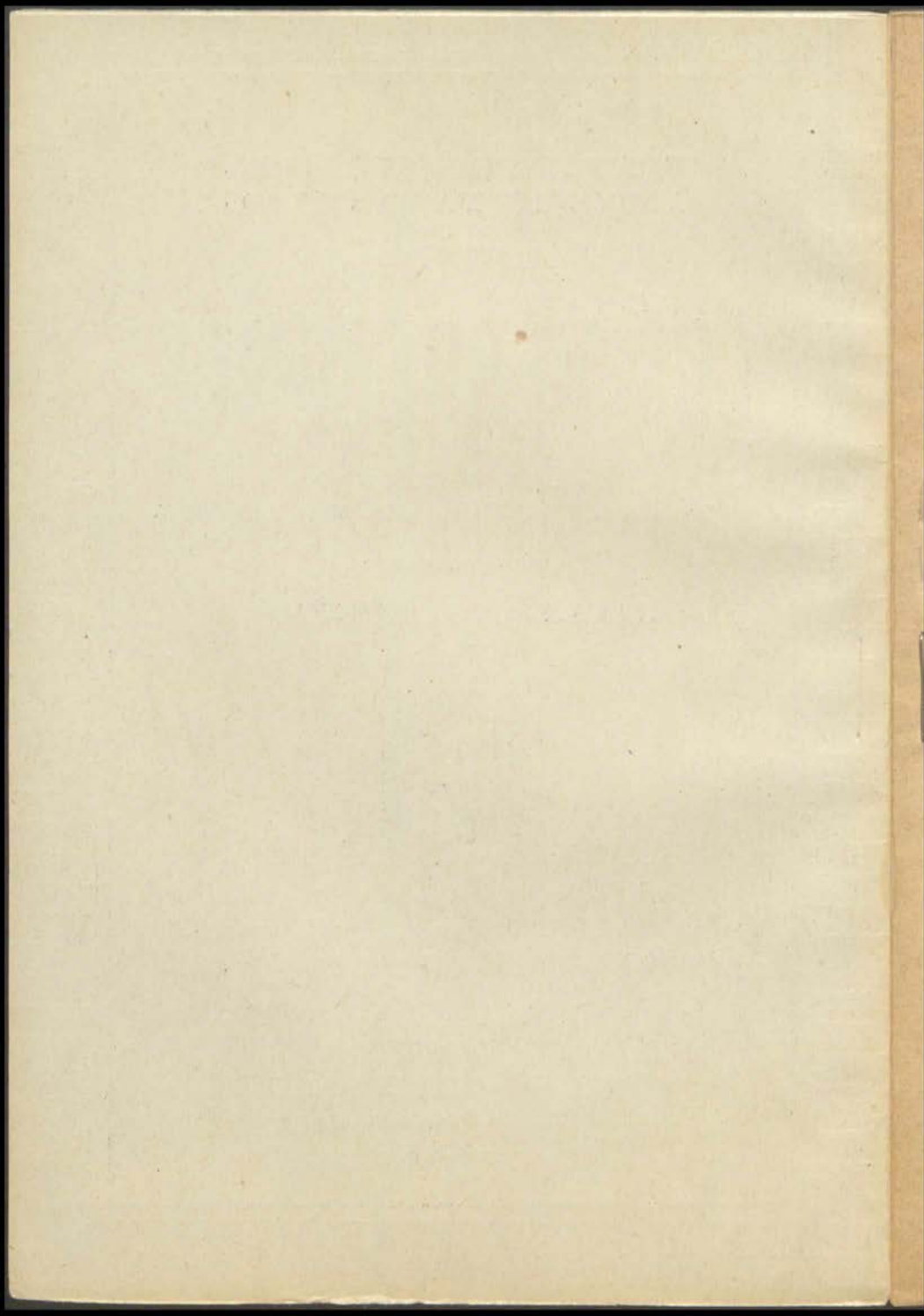
MÚSICA DEL MAESTRO

JACINTO GUERRERO



Copyright by Francisco de Torres y Antonio Paso (hijo).—1929

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24
1929



LOS VERDERONES

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS VERDERONES

APUESTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

FRANCISCO DE TORRES y ANTONIO PASO (HIJO)

MÚSICA DEL MAESTRO

JACINTO GUERRERO

*Estrenada en el Teatro Martín, la noche del 25 de mayo
de 1929.*



MADRID

Sucesor de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11 dup.º

Teléfono número 10500

1929

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PALMIRA.....	Sra. Pozas.
ETELMIRA.....	Srta. Luján.
WLADIMIRA.....	Sra. Benítez.
FIFÍ.....	Portillo.
CHUCHÚ.....	Srta. V. García.
TOTÓ.....	Perucho.
SOCIA 1.ª.....	Balaguer.
UNA TANGUISTA.....	Marín.
MINGLANILLA.....	Sr. Peña.
CORNEJO.....	Lledó.
GALGO.....	Heredía.
CHACHO MANGO.....	Obregón.
JALAJAMÓN.....	Pastor.
CAMARERO.....	Mora les.
REGISSEUR.....	Moreno.
SOCIO 1.º.....	Lobera.
SOCIO 2.º.....	Morales.
SOCIO 3.º.....	Prieto.
UN POLLITO.....	»
UN BOTONES.....	N. N.
CHARLES RECAREDO.....	Sr. Moreno.

Las inseparables.—Las del muñeco de goma.—El contagio del Chárleston.—Las carteristas.—Los caleseros de Triana.
Los saxofones.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Salón de actos del club femenino, titulado 'Las Calandrias', elegante y frívolo. Al fondo, estrado con mesa presidencial, carpetas y una campanilla. A uno y otro lado, sillas simétricamente alineadas en sentido vertical, que ocupan las socias del club, vistiendo uniformes. Puertas de entrada en ambas laterales. Carteles, bien visibles desde el público, que digan: 'Al hombre contra una esquiña.' 'Viva el feminismo.' 'La mujer es la reina de la creación.' 'Arriba las faldas.' 'Abajo los pantalones.'

(Al levantarse el telón, en escena se hallan PALMIRA, Presidenta; ETELMIRA, Tesorera, y WLADIMIRA, Secretaria, vieja, fea y con bigote, sentadas detrás de la mesa presidencial. Las sillas ocupadas por todas las socias del club. Hay un gran escándalo al empezar y Palmira agita la campanilla.)

Voces	¡Fuera! ¡Fuera!
Otras	¡Callarse!
Socia 1.^a	¡Pido la palabra!
Palmira	¡Basta, señoras socias; basta! ¡Basta o van a confundir este club con la acreditada plaza de la Cebada!
Todas	¡No! ¡No! ¡Eso no!

- Palmira** ¡Basta, que me voy a quedar sin campañilla!
- Socia 1.^a** No la agite tanto.
- Palmira** Me refiero a la de la garganta, que estoy viendo que la pierdo de tanto chillar.
- Wladimira** Vamos, niñas, un poco de orden, o va haber más que palabras.
- Socia 1.^a** ¿Es un reto?
- Palmira** Es un rato. Un rato hace que quiero leerlos una noticia sensacional y no me dejáis.
- Todas** ¡Que la lea! ¡Que la lea!
- Etelmira** ¡Silencio! (Todas se callan.)
- Palmira** Como presidenta que soy de este refugio feminista, titulado «Las Calandrias», quiero comunicar a todas las socias afiliadas a nuestra bandera, algo sensacional, algo duro, algo gordo.
- Socia 1.^a** ¿Es de los hombres?
- Palmira** Justo. Es un reto de los varones que no podemos, ni debemos consentir, pues por algo nos hemos unido al grito de ¡Abajo los pantalones! a la sombra maternal de nuestra bandera.
- Todas** ¡Muy bien!
- Palmira** Y como todas somos hijas de la bandera...
- Socia 1.^a** ¡Lo será usted!
- Palmira** ¿Quién ha interrumpido? A ver; que se levante.
- Socia 1.^a** Servidora.
- Palmira** ¿Usted pertenece a nuestro refugio?
- Socia 1.^a** Sí, señora. Soy socia fundadora de este abrigo.
- Palmira** Que es socia de abrigo ya lo veo, porque no hace más que interrumpirme desde que he empezado.
- Socia 1.^a** Es que no hace usted más que rodear y eso está muy bien pa los taxis; nosotras queremos ir al grano.
- Palmira** Pues siéntese la partidaria del divieso y no interrumpa.
- Todas** ¡Que se siente! ¡Que se siente! (Se sienta la Socia 1.^a.)
- Palmira** (Sacando un periódico.) *El As de Bastos*, órgano masculino de la noche. Diario defensor del

sexo feo. Y aquí en primera plana fijarse lo que dice: «Guerra a las mujeres. El club masculino, titulado «Los Verderones», ha desplazado por Europa a sus dos mejores socios, acompañados de su secretario, para que en el término de tres meses, emulando a su antecesor Don Juan Tenorio, burlen el mayor número de mujeres posible, desde la princesa altiva a la neurótica tanguista, recibiendo el vencedor, como premio, cien mil pesetas y una copa de plata con la siguiente inscripción: «Por galante y por tenorio, tendrás que ir a un sanatorio.»

Todas
Socia 1.^a
Etelmira
Palmira

¡Presumidos! ¡Mamarrachos! ¡Estúpidos!
¡Eso es un desafío intolerable!
¡Silencio!

(Leyendo.) «El secretario será el encargado de controlar las conquistas, entregándoles un *tique* a cambio de un objeto cualquiera de la pertenencia de la dama rendida, bien unas ligas, bien un corsé faja, bien...»

Todas
Palmira

¡Mall... ¡Mall... ¡Muy mall...

Y aquí, debajo de la noticia, los retratos de los tres con sus nombres respectivos. Fijarse:

(Cae un telón, al oscuro, en primer término, con los retratos —que pueden ser ellos mismos— de Minglanilla, Cornejo y Galgo o en el mismo decorado por los huecos de tres espejos. Debajo de cada retrato se leera lo siguiente: Rigoberto Minglanilla, de Soria, treinta años, romántico y publicista. Lleva rendidas 1.857 mujeres y un transformista.—Hilario Galgo Delgado, del Toboso, veinticinco años, tímido y fabricante de lamparillas. Mujeres conquistadas; 457.—Eladio Cornejo, del Pardo, secretario, flamenco y sereno. Este sereno es la llave controlando conquistas » Caso de no poderse leer debajo de cada retrato, lo leera Palmira sin hacerse el oscuro. Se vuelve a hacer el oscuro y se levanta el telón siguiendo el cuadro lo mismo que estaba.)
Palmira mostrando el periódico a todas las socias.)

Todas
Socia 1.^a
Etelmira

¡Son una birra!
¡Un ascot!
¡Valientes fachas!

- Palmira** Esto, como comprenderéis, señoras socias,
es inadmisibile.
- Wladimira** ¡Intolerable!
- Etelmira** ¡Inaguantable!
- Palmira** Después de este desafío no podemos que-
darnos quietas.
- Wladimira** ¡Hay que moverse!
- Todas** ¡Hay que moverse!
- Socia 1.^a** ¿Y se puede saber qué acuerdo ha tomao la
presidencia?
- Palmira** Contestar con un artículo en nuestro diario.
Aquí está; *El Altramuz*, órgano femenino de
la noche. ¡Guerra a los hombres!
- Todas** ¡Guerra!

Música

- Palmira** Los hombres de hoy en día
no tienen nada de hombres:
se entallan las chaquetas,
se afeitan el cogote,
y hasta en los pantalones
hoy puedes observar ..
- Wladimira** Mil pliegues por delante
- Palmira** Y pocos por detrás.
Hombres, malditos hombres,
hombres traidores,
los que nos hacen pasar sudores;
viejos teñidos,
pollos cañón.
¡Malditos todos los hombres!
Hombres, ¡qué ricos son!

- Los hombres antes eran
esbeltos y arrogantes,
y para con las damas
poetas y galantes;
te hacían un soneto
o un lindo madrigal,
y hoy te hacen unas cosas...
- Wladimira** ¡Que a mí me gustan más!
- Todas** Hombres, malditos hombres, etc., etc.

(Repiten el estribillo.)

Hablado

- Palmira** (Después que todas se han sentado.) Y ahora os diré que la presidencia ha pensado enviar, para burlar y derrotar a esas caricaturas, dos de nuestras más bellas socias, acompañadas de nuestra secretaria, aquí presente, doña Wladimira Garrucha de Pozo.
- Todas** (Aplauden.) ¡Que hable! ¡Que hable!
- Wladimira** (Levantándose.) Queridas compañeras: aunque embargada por la emoción y por mi temperamento romántico hasta el panteón acogedor y familiar, os prometo que haré todo lo posible porque nuestro triunfo sea más sonado que la Ramona. (Empieza a cantar.) ¡Bravo! ¡Bravo!
- Todas** ¡Bravo! ¡Bravo!
- Wladimira** Ahora os propondré, como candidatas, a dos socias aquí presentes: Etelmira, nuestra tesorera, lánguida y apasionada, es la única que podemos oponer a ese Minglanilla, lánguido y apasionado también. Tiene diez y ocho años y se ha divorciado catorce veces, porque sus catorce maridos no han podido aguantar sus languideces y sus estupideces.
- Todas** ¡Hurra! ¡Bravo!
- Socia 1.^a** ¡Duro con Minglanilla!
- Wladimira** Y Palmira, nuestra digna presidenta, mujer moderna, libre y marisabidilla, digna rival de ese Galgo Delgado. Ha tenido un sin fin de novios, conoce todos los palcos de los cines de Madrid, sus ventajas y sus inconvenientes.
- Todas** ¡Muy bien! ¡Muy bien!
- Socia 1.^a** ¡Protesto!... Esto es una cosa amañada de la presidencia. ¡Un embuchao!
- Wladimira** Suprima el cantimpalos y explíquese.
- Socia 1.^a** Es necesario que las elegidas salgan votando.
- Wladimira** En el primer tren.
- Socia 1.^a** Quiero decir por votación.
- Unas** ¡Sí! ¡Sí!
- Otras** ¡No! ¡No!
- Palmira** (Agitando la campanilla.) ¡Basta!... ¡Basta!... (To-

das callan.) Basta que lo pida una socia para que se haga esa votación. Pasemos a Secretaría para votar y, una vez hecho el escrutinio, volvamos aquí para tomar acuerdos.

Todas

¡Eso, eso!... ¡A votar!... (Van saliendo todas.)

(Cuando han terminado todas de salir aparecen por la puerta de la izquierda tres zarrapastrosas con pañuelo a la cabeza, toquilla y falda. Una trae una escoba, otra unos zorros y la tercera un cubo. Se adelantan al público, se echan los pañuelos hacia atrás y nos encontramos con que son nuestros conocidos MINGLANILLA, GALGO y CORNEJO, los cuales dicen:)

- Minglanilla** (Llevándose el índice a los labios.) ¡Chist!...
- Galgo** ¿Han salido ya?
- Cornejo** (Muy chulo, porque lo es.) Estamos más solos que el Hipódromo en Nochebuena.
- Minglanilla** ¿Habéis oído?
- Galgo** Todo.
- Cornejo** He oído y me han dao ganas de revolcarme por el entarimao en un ataque de hilaridad.
- Minglanilla** Es necesario demostrar al club de «Los Verderones» que no en vano ha depositado su confianza en sus tres mejores socios. Rigoberto Minglanilla. (Saludando.)
- Galgo** (idem.) Hilario Galgo Delgado.
- Cornejo** (idem.) Y Eladio Cornejo Blanco.
- Minglanilla** ¡Que no hay quien derrote a un Minglanilla!
- Galgo** ¡Ni quien aventaje a un Galgo!
- Cornejo** ¡Ni quien haga pruebas con un Cornejo Blanco!
- Minglanilla** Para lo cual hagamos un plan. Gracias a estos disfraces y a unas cuantas pesetas hemos podido entrar aquí.
- Galgo** Ellas tienen una combinación y hay que quitársela.
- Minglanilla** Yo me encargo de quitarlas la combinación. Para lo cual hay que empezar por rendir a la presidenta, que es el sostén de esta campaña.
- Galgo** Bueno; pues ya que tú te encargas de qui-

- tarlas la combinación yo me encargo del sostén.
- Minglanilla** ¿Tenéis confianza en vuestras fuerzas?
- Cornejo** Yo, en el que no tengo confianza, es en este bacalao de Escocia (Por Galgo.), que además de tímido es artrítico.
- Galgo** Bueno, y ¿qué?
- Cornejo** Que usando el traje del doctor Rasurel no hay señora que caiga.
- Galgo** Pues caen.
- Minglanilla** Será porque resbalen. Porque tú, en camiseta, debes ser el fantasma de la ópera.
- Cornejo** Bueno. Pongámonos de acuerdo.
- Minglanilla** Mi plan es sencillísimo: Resistirlas, enamorarlas...
- Galgo** Y rendirlas. ¿Dónde haya una mujer?
- Cornejo** Allí hay un Cornejo.
- Galgo** ¿Dónde haya dos mujeres?
- Minglanilla** Allí hay un Minglanilla.
- Galgo** ¿Y donde haya tres mujeres?
- Minglanilla** Allí no hay quien pare. Las conozco de sobra.
- Cornejo** De modo que tu plan...
- Minglanilla** Facilísimo. Oponernos al suyo. (A Galgo.) Tú te encargarás de Etelmira; yo, de Palmira, y usted, de Wladimira.
- Cornejo** ¡Rematusalén! ¿Pa mí la secretaria? Y, ¿qué hago yo con la vieja Singer?
- Minglanilla** Eso usted verá. Según se le ponga el asunto.
- Cornejo** Yo creo que se ponga como se ponga no es mi tipo.
- Minglanilla** Como por culpa de usted nos derrotan se acuerda usted de este socio.
- Cornejo** Pues no voy a tener más remedio que acordarme.
- Minglanilla** Entonces, vamos a dejarlas en un papel escrito nuestro ultimátum y escondámonos antes de que vuelvan. (Se sienta en la mesa y escribe:) «Inocentes y tiernas palomillas: Queréis jugar con los tres martirizadores más acreditados del globo, los tres reyes del martingaleo amoroso, y, con tres reyes, no se puede jugar...»
- Galgo** Como que falta uno.

- Minglanilla** (Escribiendo.) «¿He dicho que somos tres reyes? Pues somos tres ases. ¿He dicho que somos tres ases? Pues somos...»
- Cornejo** No vayas a poner que somos tres caballos, por si se lo creen.
- Minglanilla** Entonces, ¿qué pongo?
- Galgo** Pon que somos tres sotas.
- Minglanilla** Pondré tres sietes.
- Galgo** ¿Cómo?...
- Minglanilla** Ahora verás. «Setecientos setenta y siete hombres no son nada a nuestro lado.» Y ahora una carcajada. «¡Ja!»
- Cornejo** Pon un ¡jal por cada uno pa quedar bien.
- Minglanilla** «¡Ja, ja, ja!... ¡Ajaja!... Adiós, hasta la lucha y, no olvidar, palomas, que tendréis que pelear con tres aves de rapiña. Rigoberto, un gavilán.»
- Galgo** Hilario, un águila.
- Cornejo** Y Elatio, un flamenco...
- Minglanilla** Somos tres pájaros de cuenta. (Hacen mutis por la derecha.)

(Por la izquierda, salen PALMIRA, ETELMIRA, WLADIMIRA y todas las SOCIAS.)

- Voces** ¡Viva nuestra presidenta!
- Palmira** Gracias, compañeras, gracias. Y ya que ha triunfado nuestra candidatura, no olvidéis que Palmira, Etelmira y Wladimira, sabrán derrotar a esos tres castigadores.
- Etelmira** Pues, ¡a la lucha!
- Todas** ¡A la lucha!
- Palmira** (A Wladimira y Etelmira.) Venid aquí. (Se las lleva tras de la mesa.) Y, juntas las tres, juremos sobre los estatutos de nuestra sociedad, vencer o morir. (Extienden las manos sobre un gran libro que habrá encima de la mesa.) ¿Juráis poner en la lucha toda vuestra picardía de mujer para conseguir el triunfo?
- Etelmira** } ¡Juramos!
- Wladimira** }
- Palmira** Pues unámonos al grito de guerra: ¡Abajo los hombres!
- Todas** ¡Abajo!

Palmira ¡Abajo los pantalones!
Todas ¡Abajo!
Minglanilla {Asomando la cabeza por los medallones de los espe
Galgo {jes.) ¡Y arriba las faldas! (Telón.)
Cornejo

CUADRO SEGUNDO

Un gran hotel internacional en la frontera. Decorado alegre y fantástico. El fondo puede ser, o un puerto con sus barcos amarrados, o una vista de la ciudad, con chalets y modernos edificios. Bien sean los barcos o bien los edificios, estarán superpuestos y articulados sobre el telón de foro, para poderse mover cuando ataque la orquesta el final del charleston. En el rompimiento de primer término y, a ser posible, en el del segundo, habrá unos muñecos de tamaño natural, también superpuestos y también articulados, para bailar lo mismo que los edificios del foro. Estos muñecos pueden ser unos negritos con chistera, bastón y un simple taparrabos. Las mesas y sillas del escenario tendrán unos alambres, que irán a telares, para bailar también a su debido tiempo, y en caso de no poder, con que se muevan los barcos o chalets y los muñecos de las patas de los rompimientos, sobra.

(Al levantarse el telón, el hotel se encuentra lleno de gente; en el bar americano, tomando un refresco, sentadas sobre taburetes altos, FIFI, CHUCHU, TOTO y CORNEJO. El bar americano será un mostrador que se pierde en una lateral. Dentro se oye una orquesta. Varias parejas pasan bailando.)

Fifi Y, ¿es verdad, simpático Cornejo, que han conquistado a muchas mujeres?
Cornejo ¡Oh!... ¡Un porción! Yo, como secretario del club, he sido encargado de acompañarles pa llevar la cuenta de las hembras alicortás que caen y no ganó pa lapiceros.
Chuchú Y, ¿realmente son irresistibles?
Cornejo Son inaguantables. Sobre todo, ese Minglanilla, es un petardo pa las mujeres.
Chuchú ¿Sí?

- Cornejo** Mujer que mira, mujer que explota.
Chuchú ¿Y aquí?
Cornejo Aquí no ha explotao todavía a ninguna, pero no desanimaros, que todo se andará.
- Totó** ¿Y ese tan elegante y tan espiritual?
Cornejo ¿Quién? ¿Galgo?... Ése se las lleva detrás; ahora, que se cansan en seguida.
- Totó** ¿Por qué?
Cornejo Porque cualquiera le sigue a un galgo.
Fifi ¡Ay!... ¡Nosotras tendríamos mucho gusto en conocerlos!
- Cornejo** Pues cuando queráis, *sus* los presento.
Chuchú Cuanto antes mejor.
Totó Dígales usted que les adoran en silencio Fifi, Chuchú y Totó.
- Cornejo** ¿Cómo?
Chuchú Fifi, Chuchú y Totó. (Muy de prisa.)
Fifi Fifi, Chuchú, Totó. (Ídem, ídem.)
Cornejo Me están haciendo el tren.
Fifi ¡Qué castizo!
Cornejo Flamenco que es uno. De chulo que soy escribo a máquina en tiempo de schotis. (Cantando y como si teclase en la máquina con música del schotis «Que no pué ser.»)

Querido ami...
querido ami...
m'alegraré que t'hayes bueno
de la grip.

- Fifi** Y, ¿cómo se las arregla usted para llevar la contabilidad de las mujeres seducidas?
Cornejo Mu sencillo. Ca mujer que cae les entrega una prenda de su uso particular y reservao. Ora un bolsillo, ora unas ligas, ora un reloj pulsera.
- Fifi** ¿Hora un reloj pulsera?..
Cornejo Bueno; es un decir. Ellos me entregan a mí el objeto, yo lo controlo y les doy un *tique* numerao. Y cuando han reunido cincuenta el club les hace un regalo.
- Fifi** Como en las farmacias.
Cornejo Exacto
Fifi Y, ¿por qué no lleva usted una cartilla de

- Cornejo** sellos «Progreso» que es más entretenida?
Chuchú Hace mucho tiempo que pasé de la cartilla. Pues tiene usted una cara de infeliz que anestesia.
- Tetó** Que enajena.
Fifi Que amodorra. (Le hacen mimos.)
Cornejo Vamos, vamos; formalidad o no les digo nada a mis niños.
- Fifi** ¿A qué niños?
Cornejo A Minglanilla y Galgo. Les llamo mis niños porque, sin mí, no sabrían ir a ningún lao.
- Fifi** ¡No! Tú no harás eso por que eres muy listo y sabes que si nos proporcionas una entrevista con ellos no lo perderás.
- Cornejo** Comprendido. Bueno, y que conste que todo esto lo hago yo por obedecer al club, pero no por que me guste. Porque, ¿qué adelanto yo con venir aquí? Pasearme, oxigenarme, respirar la brisa del mar.
- Fifi** Todo eso es higiénico. (Van haciendo mutis los cuatro.)
Cornejo Será higiénico, pero, ¿y el papel. . y el papel que hago con estas cosas?

(Salen JALAJAMÓN y CHACHO MANGO, que tendrá una cabeza enormemente grande. El primero, es un rajá indio, con turbante y levita. El segundo es un cabecilla mejicano, vestido a estilo de su país. Se sientan a una mesa.)

- Jalajamón** Me alegra en el alma que estéis de acuerdo conmigo.
Chacho Y cómo no he de estarlo si esa niña me tiene loco. ¡Qué ojos! ¡Qué boca!
Jalajamón ¿Pues y la otra? Yo he viajado por todo el mundo y pocas veces he encontrado mujeres de tan espléndida belleza.
Chacho Por eso, manito, vuestro plan me parece admirable. Hay que quitar de enmedio a ese par de niños guapos que han venido aquí a llevarse a todas las mujeres.
Jalajamón Creo que vienen enviados por un club que se dedica a castigar a las mujeres.
Chacho ¿A castigarlas? ¿Pero qué les han hecho?

- Jalajamón** No lo sé. Pero donde haya una dama, aquí estoy yo para defenderla. Delante de mí no castiga nadie a una mujer.
- Chacho** Muy bien dicho.
- Jalajamón** Por algo desciendo de la valerosa dinastía de los Jalajamones y soy domador de fieras.
- Chacho** Y yo he dirigido más de cien movimientos revolucionarios en mi país. (Llaman al Camarero)
- Camarero** Los señores dirán.
- Chacho** ¡Estoy que estallo! Tráeme una gaseosa.
- Jalajamón** A mí dame jamón, mucho jamón. ¡Ya sabes que no como otra cosa! (Siguen hablando.)

(Salen MINGLANILLA seguido de CORNEJO, y éste seguido de GALGO.)

- Minglanilla** ¡Que me deje usted en paz, amigo Cornejo, y no me siga!
- Cornejo** Pues que no me siga éste a mí.
- Galgo** ¿Y se puede saber por qué?
- Cornejo** Porque un Galgo detrás de un Cornejo es muy peligroso.
- Minglanilla** ¿Y aún tiene usted ganas de bromas?
- Cornejo** ¿Bromas? Bromas las vuestras, niños de mi vida; que debo advertiros, como secretario del club, que llevamos tres días en esta población francesa y todavía no he controlao ninguna conquista.
- Minglanilla** Ni la controlará usted.
- Galgo** ¡Eh! Eso, poco a poco. Yo he conseguido un trofeo femenino. Ahí va. Controle. (Le da un collar de perlas.)
- Cornejo** ¿Y esto de quién es?
- Galgo** De esa chilena que le gustaba a usted tanto.
- Cornejo** ¿Y esto es lo que te ha dao como prueba?
- ¿Un collar?
- Minglanilla** ¿Y qué quería usted que le diese a un Galgo?
- Cornejo** Le podían haber dao un bozal.
- Galgo** Menos eutrapelias con el apellido.
- Cornejo** Está bien. Ahí va. (Le da un ticket.)
- Galgo** Gracias, y controle. Haga el favor.

- Cornejo** ¿Y dices que este objeto pertenece a la chilena?
- Galgo** A la misma.
- Minglanilla** ¿Guapa?
- Galgo** Hermosilla.
- Minglanilla** ¿Inteligente?
- Galgo** Lista, nada más.
- Cornejo** ¿Hermosilla y lista?
- Minglanilla** Controle.
- Cornejo** ¿Con trole? Como en Madrid. (Apuntando.) Ya está.
- Minglanilla** ¿Esa chilena no es la que le gustaba tanto a ese mejicano?
- Galgo** Exacto.
- Minglanilla** Pues fijate qué ojos te echa el hijo de Moctezuma.
- Cornejo** Ná, que t'has jugao la vida a la rana; porque yo conozco a esas dos fieras. Son artistas del circo Krone que han llegado hace pocos días.
- Minglanilla** Y desde que han llegado ese par de rinocerontes es que no nos dejan ni una mujer.
- Cornejo** ¿Es que son más guapos que vosotros?
- Minglanilla** Mucho más. El día que se levantan de mal humor, el mejicano da los buenos días a tiros, y el indio, saca los cuchillos y le dibuja la silueta al camarero con el chocolate.
- Galgo** ¡Mi madre! ¿Y a qué vendrán aquí con la falta que hace gente en el Tercio?
- Minglanilla** Eso digo yo. Porque este par de tíos, con ese valor, los metes en una trinchera y para ellos como si los metieses en una gabardina.
- Cornejo** Yo creo que vosotros os habéis acobardao un poco.
- Minglanilla** ¿Cómo un poco? Galgo está que no le llega la camisa al cuerpo, y a mí me mira usted la camiseta y se me ha quedao como una guayabera.
- Cornejo** Pues hay que hacerse el fuerte.
- Galgo** ¿El fuerte? ¿Y eso lo dice usted, que se le escapó su mujer con uno?
- Cornejo** No me lo recuerdes. Fué en una tarde fría de enero.

Minglanilla Entonces ¿se escapó con un fresco?
Cornejo Con un fulano, de cuyo nombre no quiero acordarme.

Música

Cornejo Era el catorce de enero
que yo volvía del cine.
Minglanilla y Galgo Al entrar en su aposento
se encontró con un *contine*.
Cornejo «Querido Eladio — decía
con su estilo chabacano —
te abandoné por idiota
y me voy con fulano.
¡Fulano, te llevaste
a mi esposa!
¡Fulano!
Galgo Que era una zarrapastrosa.
Minglanilla Fulano, lo que has hecho
me da grima.
Cornejo Fulano, me has quitao
un peso de encima.

(Al terminar el número ellos se sientan a una mesa.)

Hablado

Jalajamón ¡Camarero! ¡Más jamón!
Cornejo ¡Gachó, qué tío! No hace más que jamar.
Jalajamón ¡Más jamón, Camarero!
Galgo Es el célebre rajá Jalajamón.
Minglanilla ¿Cómo que jala jamón? ¡Que acaba con
Trévez!
Galgo A mí me han dicho que lo echaron de su
tierra por tragón y que se ha dedicao a do-
mador de animales. No hay bicho que no
domestique. A e-e le da usted un león y lo
convierte en un borrego.
Cornejo ¿Ah, sí?
Galgo Y con las aves hace locuras. A las gallinas
las hace trasnochar. Le da usted un gallo,
por cobarde que sea, y lo hace peleador.
Cornejo Bueno, y si le doy un capón..

- Minglanilla** Si le da usted un capón se arma la gorda, porque fijese qué cara tiene.
- Cornejo** ¿Y el otro? ¿No te han dicho cómo se llama?
- Galgo** El otro es Chacho Mango. Uno que allá en Méjico fué cabecilla revolucionario.
- Cornejo** ¿Cabecilla?
- Minglanilla** Camará con la chola que tiene el interfecto!
- Cornejo** Como que debe ahorrar pa comprarse un sombrero.
- Galgo** El Camarero me ha dicho que cuando tiene que sacarse la raya se levanta a las seis de la mañana.
- Cornejo** Bueno, pues a pesar de todo, a mí me parece que vosotros debíais achicarlos.
- Minglanilla** Por lo menos a ese la cabeza; le haríamos un favor.
- Cornejo** Sí, porque si no no veo el medio de que conquistéis a las tres socias del club femenino.
- Galgo** ¡Qué casualidad! ¿No son las que están en aquella mesa?
- Minglanilla** Las mismas.
- Cornejo** Pues ahora o nunca. Dejar este asunto en mis manos y ya veréis cómo yo lo arreglo.
- Galgo** ¿Qué va usted a hacer?
- Cornejo** Hablarlas ahora mismo y procurar que os veáis a solas con ellas.
- Minglanilla** Tenga usted cuidao con el cabecilla.
- Galgo** Y con el rajá.
- Cornejo** ¿A mí? Ese domará fieras, pero yo domé a mi suegra a los tres meses de casao. Le llevo ventaja. Esperadme aquí, que no tardo un segundo. (Mutis.)
- Galgo** ¿Tú crees que Cornejo conseguirá algo?
- Minglanilla** Lo veo difícil, pero por si acaso ves preparando el cinturón vigorizador.
- Galgo** Puesto le llevo. (Lo enseña.)
- Minglanilla** Ah, es verdad. No me acordaba que acabas de controlar. El mío lo he dejao en el cuarto. Como ahora no me hace falta.
- Galgo** Gracias a esta compra que hicimos a un viajante catalán, podemos ir tirando, porque chico, aquí entre nosotros, ¡son muchas mujeres!

- Minglanilla** ¡Y muy seguidas!
- Galgo** Tienes razón. Como que yo no me atrevo a decir ná a una de esas ocho inglesas tan igualitas que bailan en el Palas.
- Minglanilla** ¿Por qué?
- Galgo** Porque como van siempre juntas y lo que hace una lo hacen las demás..
- Minglanilla** Es verdad. Las llaman *las inseparables*.

Música

(Salen las segundas tipes que ejecutan el baile, todas iguales, mientras cantan Minglanilla, Cornejo y Galgo.)

Minglanilla, Cornejo y Galgo:

Seltz,
Bistéf,
Souflé,
Glasé.
Se alimentan
con esto las *girls*,
las que bailan
todas a la vez.

—

Car-pen-tier,
Dempsey,
Tunney,
Malonney,
Delanney,
Veragüey,
nadie vence
a míster Pauliné.
Gol,
Fut-bol,
Chutar,
Blocar.
La patada
te pueden pegar
o te vistes de buzo
al jugar.

—

Nicanor,
Marcial,
Juan Luis,
Chicuelín,
Pepito de la Cal,
El Gallo,
Cagancho,
Barrera.

Hablado

- Galgo** ¿Qué te han parecido?
Minglanilla Que si son gemelas compadezco a la madre.
Cornejo (saliendo.) Niños de mi alma. ¡Vini, vidi, vici!
Minglanilla ¿Las ha hablado usted?
Cornejo Háblélas.
Galgo ¿Y qué le han dicho?
Cornejo No me ha hecho falta insinuarme, porque apenas me acerqué me rogaron que les proporcione para una entrevista con vosotros.
Galgo (Bajo a Minglanilla.) Prepara el cinturón, tú.
Cornejo Eso es pan comido.
Galgo Que nos echen mujeres.
Minglanilla Por lo menos que nos las recuesten.
Cornejo ¡Callarse, que ahí vienen!

(Salen PALMIRA, ETELMIRA y WLADIMIRA.)

- Minglanilla** (Al pasar Palmira por su lado.) ¡Vaya ojos!
Galgo (Al pasar Etelmira.) ¡Vaya bocal!
Cornejo (Al pasar Wladimira.) ¡Vaya bigote!
Wladimira (Volviéndose.) ¿Qué? ¿Es que vuesa señoría no ha visto nunca un bigote así?
Cornejo De balde, no.
Wladimira (Aparte.) El caso es que es simpático y gracioso... ¡Ay, qué hombre!
Cornejo (A los otros.) Cualquiera la da a esa un beso de película, pa que se crean que el bigote es de uno.
Galgo Pa usted es a propósito.
Cornejo A propósito pa quitarme el hipo. ¡Vaya una carabina que se han traído!
Galgo Como ahora es moda.

- Minglanilla** Oye, oye .. fijaros. ¡Se han sentado con esas dos fieras!
- Galgo** ¡Mi madre! ¡Qué par de coquetas!
- Minglanilla** ¿Pero no decía usted que estaban por nosotros?
- Galgo** ¿Y que querían una entrevista?
- Cornejo** Eso me han dicho.
- Galgo** ¿Entonces, eso qué es?
- Minglanilla** Coquetismo y malversidad.
- Cornejo** Poca lacha y mangancia. Ahora veréis qué modo de pedir cosas.
- Galgo** Y hablan de nosotros.
- Minglanilla** ¡Y nos señalan!
- Cornejo** ¡Hombre, que nos señalan es viejo!
- Minglanilla** Fíjate, Galgo, cómo te apunta una de ellas... Oiga, Cornejo, que le está apuntando la carabina.
- Cornejo** ¡Rediez! ¿A que la he gustao?
- Galgo** ¡Y tanto! Fíjese usted cómo se cruza de piernas pa enseñarle las pantorrillas. (En efecto, Wladimira se cruza de piernas enseñando unas medias a rayas horizontales de distintos colores.)
- Cornejo** ¡Camará, qué patas! Son dos chorizos de Pamplona.
- Minglanilla** Pues las medias parecen un paquete de serpentinas.
- Galgo** No mirar tan fijo, que se están escamando los tíos.
- Minglanilla** Sí, ya lo hemos visto. Pero tú atiende, qué manera de timarme. Juego los ojos mejor que Dolores del Río.
- Galgo** Cuidao, tú, que te vas a caer.
- Minglanilla** Fijaos en este guiño; fijaos en este parpadeo; fijaos en esta caída. (Se cae al suelo.)
- Galgo** ¿No te dije que te ibas a caer?
- Wladimira** (Al Camarero que ha acudido a una llamada del Raja.) ¿Hay ragout?
- Cornejo** ¿No os dije que empezarian a mangar?
- Wladimira** (A la señal de asentimiento del Camarero.) Pues traiga usted dos raciones y media.
- Cornejo** ¡Pero esa tía come más que unas fiebres gástricas!
- Minglanilla** (Viendo salir a otro camarero.) Pues fíjese qué cazuela de arroz.

- Cornejo** Es paella.
Minglanilla ¿También pa ella?
Cornejo No; si digo que es paella, que no es arroz.
Galgo Mira, mira la Etelmira que flirt se trae conmigo. (Ella coge el salero y descuidada hace un movimiento a Galgo.) ¡Fíjate qué señas! ¡Y con qué salero!
- Minglanilla** Con el del convoy.
Galgo Digo que con qué gracia, con qué picardía.
- Minglanilla** Veréis lo que se me ha ocurrido... ¡Camarero!
- Cornejo** Ten cuidao, porque ese te tira un par de cuchillos y te siluetea la nariz.
- Camarero** ¿Qué desea el señor?
Minglanilla ¿Qué tenéis pa tomar con el vermu?
Camarero Tenemos la rica anchoa en aceite, tenemos el popular pepinillo...
Cornejo ¿Y cómo tienes el pepinillo?
Camarero En vinagre. También tenemos la avellana, tenemos la almendra.
- Minglanilla** ¿La tienes se ladilla?
Camarero La duda ofende
Minglanilla Bueno, pues tráete tres cuartos de kilo de almendras y otros tres cuartos de avellanas.
Galgo Este abuso del frutal me parece excesivo.
¿Para qué quieres seis cuartos de kilo?
Minglanilla Pa obsequiar a esas.
Galgo Para esas con dos cuartos teníamos bastante.
Minglanilla Es que ahora veréis qué manera de obsequiarlas.
- Camarero** (Saliendo con tres paquetes muy grandes.) Aquí tienen los señores. ¿Será para llevar?
Cornejo Para llevar a éste a la Casa de Socorro.
Minglanilla No, déjalas aquí. (El Camarero se retira.) Ahora vosotros imitadme y ya veréis qué juerga. Coger cada uno un paquete y abridlo. Ahora coger un proyectil. ¡Duro!... (Les tiran las almendras.)
- Cornejo** ¡Mi madre! Le has dao en la nariz al Rajá.
Wladimira (Que ha recibido un proyectil.) Esta almendra me parece que quiere decir algo. (Suspira.) ¡Ay... y debe ser de él... (Cruza más las piernas.)

- Minglanilla** Oye, oye, fijate en la tobillera; te quiere enseñar hasta la edad que tiene.
- Cornejo** Pues pa mí aunque me enseñase el vasco está de más.
- Palmira** (Al Rajá.) ¿Y dices que tienes tres palacios?
- Jalajamón** Sí. ¡Tres palacios de mármol y alabastro!
- Palmira** ¡Tres palacios! (A Etelmira.) Le voy a torear.
- Etelmira** ¡Anda con él!
- Palmira** A este tío le arruino y es uno más a la lista.
- Jalajamón** Tengo tres palacios, cuajados de esmeraldas, rubíes y brillantes.
- Wladimira** ¡Reanchorena!
- Palmira** Este tío es el trust joyero.
- Jalajamón** Y un palacete de invierno en medio de la nieve, en Suiza, donde tengo un trineo y un tiro de renos; qué digo un tiro, dos tiros, tres tiros. (En este momento los otros tiran tres almendras.)
- Chacho** ¡Esto es pitorreo!
- Jalajamón** Como que a mí me han dao con una avellana en la nuez.
- Chacho** ¡Esto lo arreglo yo ahora mismol!
- Etelmira** ¡Por Dios, Chacho, que te conozeol! (Chacho se levanta y se acerca a la mesa de los otros. Lleva en la mano la botella de gaseosa.)
- Minglanilla** ¡Que viene Chacho Mango!
- Galgo** No te decía yo que se armaba la gorda.
- Minglanilla** Si ves que trata de agredirme, le agarras.
- Galgo** ¿Por dónde?
- Minglanilla** Por el apellido... vamos por el mango.
- Chacho** (Llegando a la mesa.) ¿Quién ha sido el pelao que nos ha tirao las almendritas?
- Cornejo** Hombre, aquí pelao no hay ninguno.
- Chacho** Pues por sí o por no, se las van a comer todas. (Saca un revólver.) ¡Vamos! Mastiquen o disparo.
- Minglanilla** Con mucho gusto. (Empieza cada uno a comerse su paquete con grandes dificultades y atragantándose a cada momento.)
- Cornejo** ¡Reaperitivo! ¡Me ahogo! Cualquiera se come todo esto!
- Galgo** Con razón te decía yo, que para qué pedias tantas.
- Cornejo** (En un arrebatol.) ¡Esto se ha acabao!

- Chacho** Pues pida otro paquete.
Cornejo Digo que se ha acabao, que yo no me he orificao los molares pa estas bromas.
- Chacho** (Amenazándole con la gaseosa.) Usted se come el paquetito o se come usted esta botella.
Cornejo Eso es una bola.
Chacho ¡Ay, mi abuelita, la pobre! ¿Desirme que yo miento?
- Minglanilla** (Bajo a Cornejo.) ¡Duro, duro con él!
Galgo (Idem idem.) ¡No se achique!
Chacho ¿Pero usted no sabe que allá en mi tierra he sido cabecilla?
Cornejo Eso sería en su tierra.
Galgo Porque aquí es usted un cabezota. (Ríen ellos.)
Chacho ¡No sé cómo me tengo! Yo que he sido lugarteniente de Madero.
- Minglanilla** ¿Qué dice?
Cornejo Que ha sido de Madero.
Minglanilla Se le ven las virtudes. (Se ríen.)
Chacho ¡Estoy sediento de crímenes y asesinatos!... Pero... aplacaré mi venganza. Aquí delante de las damas no puedo dar un espectáculo sangriento, pero ya nos veremos. (Vuelve a su mesa.)
- Minglanilla** ¡Cuando usted quiera, sanguinario!
Cornejo ¡Salchichero!
Galgo ¡Tío Camuñas! (Ríen, mientras Chacho se sienta en su mesa y dice.)
- Chacho** Los he achicao. Muertecitos de miedo los tengo. Pero más vale que nos vayamos a tomar el café a la terraza porque si no los hago maizena.
- Jalajamón** Sí, sí... yo también me conozco y soy capaz de lanzarle a uno un cuchillo y atravesarle la glotis.
- Wladimira** ¡No por Dios! (Aparte.) No vaya a ser que me lo estropee.
- Cornejo** ¿Habéis visto, so primos? ¡Lo que hay que hacer es dar la cara! Y ahora mismo o conquistáis a esas dos presumidas o pongo un telegrama al club.
- Galgo** Tiene usted razón, ¡qué demonio! Vamos cada uno por la nuestra.

- Minglanilla** Pa luego es tarde.
Galgo Pecho al agua.
Cornejo A éste le tiran al mar.
(Chacho Mango y el rajá Jalajamón han llamado y después de pagar pasan por delante de ellos con las mujeres del brazo.)
- Etelmira** (Mirando a Galgo.) ¡Pobrecillo!
Galgo Esta es la que me corresponde. Voy por ella. (Mutis detrás.)
- Wladimira** (Mirando a Cornejo.) ¡Ay!... ¡Cada vez me gusta más!
- Cornejo** ¡Esta es la mía! Ahora la soborno y después la estrangulo. (Mutis detrás de ella.)
- Palmira** (Que se ha quedado sola, la última.) ¡Estúpido!
(Al pasar por delante de Minglanilla.)
- Minglanilla** ¡Presumida!
Palmira Porque se puede.
Minglanilla Se puede presumir, pero un poquito. Porque usted no es perfecta.
- Palmira** ¿Ah, no? ¿Qué es lo que tengo yo feo?
Minglanilla La nariz, que no es griega. La boca que es la entrada al metro, y los ojos..
- Palmira** ¿Qué tengo yo en los ojos?
Minglanilla Mucho *rimel*.
Palmira ¡Qué gracioso! Usted lo que quiere es conquistarme como a todas esas tontas que se han figurao que vale usted algo y es usted una birria. ¡Qué ojos, qué nariz y qué boca!
- Minglanilla** ¿Están mal?
Palmira Pa una consulta de médicos. ¿Y con esa cara pretende usted que mi nombre se añada a la lista de esas infelices que ha engañao? ¡Miau! Se va usted a ver negro pa que yo me vea en la lista.
- Minglanilla** Usted no puede verse en la lista porque no es agraciada. Usted no sirve pa un premio; lo más, lo más pa... una aproximación.
- Palmira** Y usted pa una pedrea.
Minglanilla Por eso las tengo que se desinflan por mí.
Palmira Igual que por mí los hombres.

Música

(Duetto. Cada cual con un muñeco de goma que se desinflará cuando lo indique el cantable. A la segunda letra salen todas las SEGUNDAS TIPLES, cada cual con su muñeco también de goma. Con el número mutis.) (1).

- Palmira** Son los hombres muñequitos
del Bazar de la Ilusión,
son, por fuera, muy bonitos,
y por dentro de cartón.
- Minglanilla** Flores de coquetería,
las mujeres de hoy en día
son muñecas fantasía
del Bazar de la Ilusión.
- Palmira** Fijese usted en mi banquero.
- Minglanilla** Fijese usted en mi *vedette*.
- Palmira** A éste le saco el dinero.
- Minglanilla** Esta me arruina en un mes.
- Palmira** Este, por mí, está mochales.
- Minglanilla** Y ésta está loca por mí.
- Palmira** Este se estira y se encoge.
- Minglanilla** Esta da mucho de sí.
- Palmira** Yo le mimo
y le acaricio,
y le finjo
loco amor,
y él, mirándome,
de gusto,
se desinfla
el buen señor.
- Minglanilla** Yo la ofrezco
ricos trajes,
con finísimos encajes,
y ella dice con coraje
que prefiere un entredós.

(1) Las segundas tiples deben ir vestidas, unas de hombre y otras de mujer, con trajes caprichosos de *vedettes*, ellas, y ellos con chaquet, pantalón de corte, sombrero hongo gris, botines blancos, etc., dando la sensación de elegantes en traje de día de carreras.

Palmira Muñequito
banquerito,
viejecito
de mi ilusión;
no me dejes
mi banquero,
que te quiero
con pasión.

Minglanilla Muñequita
de mi vida
muñequita
de mi ilusión.

Los dos No me dejes
que me muero,
mi banquero,
pues te quiero,
que te quiero
con pasión.

Hablado

Cornejo (Saliedo con el cinturón vigorizador, puesto, lucién-
dolo muy orgulloso.) Ná, que me cae que parece
que me lo he compraó pa mí. En menudo
compromiso me he visto. Al hacer ahí en la
terraza una reverencia a una dama, que era
marrón glasé, ¡zás!, me estallan los tirantes,
y si no me echo mano a tiempo me quedo
en calzoncillos. Subo a mi cuarto, con gran-
des trabajos, y ni unos tirantes ni un mal
cinturón, y menos mal que en el cuarto de
Minglanilla he encontrao éste que me está
de primera. Lo que me choca es que al ir a
abrochármelo la hebilla me ha dao una sa-
cudida como eléctrica. ¿Qué es lo que ten-
drá esta cincha? Alguna broma de Rigober-
to. (Se sienta y llama al Camarero.) Tomaremos
un vermú. (Sale el Camarero.)

Camarero ¿Qué desea el señor?

Cornejo Tráeme un vermú con una de rellenas.

Camarero En seguida. (Mutis.)

Wladimira (Saliedo.) ¡El y solo! Esta es la ocasión. (Acer-
cándose y acarteciéndole) ¡Morronguito mío!

- Cornejo ¡Zapel!
- Wladimira O me abres tus brazos para que caiga en ellos o caes tú en los míos.
- Cornejo Imposible.
- Wladimira ¿Por qué?
- Cornejo Porque yo cuando caigo en un colchón me duermo.
- Wladimira No me desprecies que estoy por ti inapetente.
- Cornejo ¿Inapetente y t'has comido dos raciones de ragout?
- Wladimira Es que antes me comía cuatro.
- Cornejo Vamos, que pa convidarte a cenar hay que matar un Palhas.
- Wladimira ¿Tú matar un Palhas? ¡Cuán ocurrente, cuán bromista!..
- Cornejo Y *cuán* Belmonte. Porque yo lo mismo mato un Palhas que me voy contigo. ¡Valor que tié uno!
- Wladimira ¿Pero es que no te gusto?
- Cornejo Hombre... gustarme, gustarme, lo que se dice gustarme... ¡no!
- Wladimira ¿Es que soy fea?
- Cornejo Fea... fea... lo que se dice fea... ¡sí! A ti te llevan a la Inclusa y les da a los chicos la meningitis.
- Wladimira Es que no me has mirado bien. Mi cuerpo es plácido, mi rostro es sereno...
- Cornejo Sereno... pero con bigote.
- Wladimira Mi amor te dejaría recuerdos agradables e indelebles memorias. Muchas memorias... muchos recuerdos...
- Cornejo Y besos a los niños... ¡Abl... ¿pero es que no te ibas?
- Wladimira ¿Me echas indirectamente? ¡Está bien! Tú te lo pierdes... ¡Camarero!...
- Camarero ¡Señora!
- Wladimira Sírvame un huevo batido con jerez. (Mutis Camarero.)
- Cornejo ¿Pero aún tié gana? Esta mujer es una ruina.
- Wladimira Allí me siento y allí te espero comiendo un huevo. Cuando te decidas, ve a buscarme.
(Se sienta en la mesa de enfrente y cruza las piernas.)

Cornejo Ná, que se ha empeñado en enseñarme las dos morcillas. ¡Mira qué bonital! Parece la muñeca de Balder. (Dando un tiritón.) ¡Rediez!, pues no me ha entrao un escalofrío. ¿Habré cogío la Cirila? (Otro tiritón.) ¿Otro? El caso es que parece que me entra así... una alegría por tó el cuerpo... unas ganas de retozo. Y siento aquí un cosquilleo donde la hebilla del cinturón. (Fijándose en Wladimira.) ¡Pues no está tan maleja como parece a primera vista! Porque bigote... tiene... ¡pero de cuerpo!... ¡Y las piernas, si no fuera por las medias!...

Camarero (Entrando.) ¡El vermouthe!

Cornejo ¡Ya era hora! ¡Atizal... ¡No me había fijao yo en este Camarero! (Le sonrío y el Camarero le sonrío.) ¡Es simpáticol... ¡Y guapito!...

Camarero ¿Desea algo más el señor?

Cornejo ¿Yo?... Bueno... mira... ¡vete, por si las moscas! (Wladimira le guiña un ojo.) ¡Anda, me guiña un ojo!... (Otro escalofrío.) Estos escalofríos me están poniendo muy nervioso. (Wladimira se levanta y le hace señas con la cabeza de que la siga.) ¡Ya se val... Vaya, me voy a dar una vuelta a ver si se me pasa... (Se levanta y va a marcharse por el lado contrario a donde hizo mutis Wladimira, pero de pronto se para y dice:) ¡El caso es que no está tan mal! Sería mi sino. (Y hace mutis por donde lo hizo ella.)

(Por el lado contrario salen ETELMIRA y GALGO, muy acaramelados.)

Etelmira Toma la llave del reservado y no me faltes.
Galgo ¿Faltarte yo? No acostumbro a faltar a las mujeres. A las doce en punto de la noche estaré en el Cabaret de las Injurias.

Etelmira Piso bajo.

Galgo Aunque vivieras en la torre de la Telefónica, yo subiría a buscarte con la lengua fuera.

Etelmira ¡Por Dios, Galgo!

Galgo Con la lengua fuera y el corazón como un saltamontes.

- Etelmira** (Aparte.) Este pipi ya ha caído. ¡Qué triunfo para la ligal!
- Galgo** (Aparte.) Esta ya está en casa. ¡Qué éxito para el club!
- Etelmira** Hasta las doce, macarroncito mío.
- Galgo** Hasta la dicha, ¡ladrona de mis pocas carnes! (Le tira un beso y hace mutis.)
- Minglanilla** (Saltando.) Oye... ¿Has sido tú el que me ha quitado el cinturón de mi cuarto?
- Galgo** ¿Yo?... ¡Yo qué voy a quitar el cinturón a ningún hombre!
- Minglanilla** Es que me ha desaparecido y estoy en un conflicto, porque la Palmira, a las doce de la noche... ¡Controlada!... Fíjate; la llave del reservado.
- Galgo** Pues la Etelmira, también a las doce, ídem de ídem. Mira... (Mostrándosela.) ¡la llavecita!
- Minglanilla** ¡Somos los amos!
- Galgo** ¡No hay quien se nos resista!
- Minglanilla** De esta hecha el club nos corona de laurel y nos pasea en hombros con antorchas.
- Galgo** Ahora es cuando va a tener que controlar cada media hora ese animal de Cornejo.
- Minglanilla** ¡Que controle! ¡Que controle!
- Cornejo** (Saltando.) ¿Qué queréis de Cornejo? ¿Quién habla de controlar?
- Minglanilla** Que ahora es cuando el Club de Los Verderones ha vencido.
- Galgo** Esta noche, después de la una, va usted a controlar a esas dos mujeres inexpugnables que pretendían derrotarnos.
- Minglanilla** He aquí la llave. (Mostrándosela.)
- Galgo** Repito lo manifestao. (Ídem.)
- Cornejo** Bueno, calma; mucha calma. Vosotros controlaréis esta noche después de la una, pero servidorito va a hacerlo ahora mismo.
- Los dos** ¿Cómo?
- Cornejo** Que ha caído una *vítima* fuera de concurso.
- Galgo** ¿Pero usted también?
- Cornejo** También la gente del pueblo tiene... lo que debe tener. A ver si por el objeto sacáis a la dama en cuestión. ¡Vualá! (Saca las medias de Wladmira.)
- Galgo** ¿Dos medias?

- Cornejo** (Que las tiene en alto.) Y fijarse, que están en todo lo alto.
- Minglanilla** Pero esas son las medias de la secretaria.
- Cornejo** Las mismas.
- Galgo** ¿Y no decía usted que esa mujer aunque le enseñase el vasco?...
- Cornejo** Debilidades que tié uno.
- Minglanilla** ¿Debilidades?
- Cornejo** Debilidades y este cinturón, que vas a hacer el favor de metértelo en el bolsillo de atrás (se lo quita y se lo da a Minglanilla.) porque yo ya no estoy para estos trotes.
- Minglanilla** ¡Gracias a Dios! ¡Mi cinturón!
- Cornejo** Tu cinturón, que me ha hecho ver a la Venus del Espejo donde sólo había ochenta quilos de carne congelada.
- Galgo** ¡Cómo se habrá usted puesto!
- Cornejo** Me he puesto perdido, porque usa más cremas que un limpiabotas.

Música

Recitado

(Empieza la orquesta muy piano, hasta que el diálogo indique cuándo ataca el fuerte.)

- Galgo** ¿Qué es eso?
- Minglanilla** El bailarín ese, que todavía sigue bailando.
- Cornejo** ¿Quién, el del concurso?
- Minglanilla** El mismo. Charles Recaredo.
- Cornejo** Pues creo que lleva bailando desde mayo.
- Minglanilla** Empezó con traje caqui y ha acabao con bufanda. Creo que la apuesta acaba ahora a las once. Cinco mil cuatrocientas setenta y cinco horas que lleva bailando.
- Galgo** (Que ha estado mirando por una lateral.) ¡Mi madre! ¡Fijarse!
- Minglanilla** ¿Qué ocurre?
- Galgo** ¡Que no lo pueden parar!
- Cornejo** ¿Es que se ha descompuesto?
- Galgo** Lo está sujetando la Junta directiva y parece un baile de la Zarzuela.
- Minglanilla** Vienen para acá.
- Cornejo** Tener cuidao, que esto es contagioso.

(Entra CHARLES RECAREDO sujeto por dos o tres de etiqueta, que bailan con él.)

- Socio 1.º ¡Esto es horroroso!
Socio 2.º ¡Ya no para!
Socio 3.º Eso ha dicho el médico.
Socio 2.º Echennos una mano.
Cornejo Vamos a ver, hombre (Entre todos quieren sujetarlo y poco a poco comienzan a bailar todos.)
Minglanilla ¡Estese usted quieto!
Galgo ¡Taparle la respiración!
Cornejo Este tío no para hasta la primera discrecional.
Minglanilla (Ya bailando todos.) Oiga usted... ¡Charles Recaredo!... ¡Charles!...
Galgo (Bailando.) ¡Charles!
Cornejo (idem) ¡Charles!
Minglanilla Por mucho que le charles no para.
Cornejo ¡Charles Wittizal!
Minglanilla Que confunde usted los godos.

(En este momento salen JALAJAMÓN y CHACHO MANGO. El primero trae en la mano dos cuchillos y el segundo dos pistolas.)

- Jalajamón ¡Allí están!
Chacho Ahora es nuestra venganza. (Se acercan a ellos.)
¡Ah, traidores!
Cornejo (Bailando.) ¡Arreal! ¡Las dos fieras! ¡Menuda juerga!
Minglanilla (Bailando más.) ¡Morimos como San Vito!
Galgo ¡O como San Pascual!
Chacho ¡Paren, paren y defiéndanse!...
Minglanilla Nosotros no paramos hasta la frontera.
(Instintivamente Chacho y el Rajá empiezan a bailar poco a poco y van aumentando hasta el final del cuadro.)
Jalajamón ¿Eh? ¿Qué me sucede?
Chacho ¿Pues no estoy bailando?
Cornejo ¡Duro, duro!...
Jalajamón ¿Pero qué es ésto?

Cornejo ¡Esto es la Fuente la Tejal (Bailan todos frenéticamente. Fuerte en la orquesta. Bailan las mesas, baila el fondo de la decoración, bailan los muñecos de los rompimientos y salen las chicas con las tiples al frente bailando con trajes de capriño «El contagio del Charleston». Telón.) (1).

CUADRO TERCERO

CABARET DE LAS INJURIAS.—Fantástico cabaret que dejamos al buen gusto del pintor (que no siempre lo tiene). En los laterales dos reservados. Uno a cada lado ¿eh? Al levantarse el telón las mesas se hallan ocupadas por gente alegre.

Regisseur (Anunciando.) Primer número del cabaret:
Las Carteristas.

Música

Todas	Discípulas de Caco somos las carteristas, y atrapando carteras somos unas artistas. Quitamos las carteras cuando se pone el sol, y hoy le hemos atrapado la suya a un español.
Etelmira Palmira	¿Qué contendrá? Venid aquí, un pasaporte, dice así: «Aniceto Retortillo, de la calle del Bastero.
Etelmira	Treinta años, pelirrubio y de oficio cangrejero.»

(1) En Madrid se suprimió la salida final de las tiples y las chicas.

Palmira

Por las huellas digitales
no es difícil que adivine
que de fijo este andobales
era un hacha por los cines.

(Recitado.)

¿Me queréis acompañar
a buscarle?
¿Está entre ustedes?
¡Tengo la seguridad
de que está aquí!
No te escondas.

(Cantando.)

¡Retortillo!
¡Retortillo!
No te escondas
que te pilló.
Oigame, acomodador,
traiga usted a Retortillo.
¡Retortillo!
¡Retortillo!
traígalo, traígalo.

(Cuando ha terminado el número, sale otra vez el
REGISSEUR seguido del FLAGELADOR,
vestido de bufón.)

Regisseur

Señoras y caballeros. Tengo el gusto de
presentaros al Flagelador; el hombre que
ha de arrojaros a la cara vuestros vicios y
vuestros defectos; en una palabra, el que os
injuriará durante la fiesta de hoy, como to-
dos los años. en este célebre cabaret de las
Injurias. (Aplauden todos, él saluda y le dice al Fla-
gelador:) Ya sabe; injurie usted, pero con
educación. Son catorce francos y la cena.
(Hace mutis el Regisseur y entonces el Flagelador,
que va vestido de bufón, se quita la careta adelantán-
dose a la batería, y ¡oh, sorpresa!... es nuestro buen
amigo Cornejo, el cual dice:)

Cornejo ¡Un truco! Un truco que se le ocurre a Rambal y hay que atarle de la alegría que le entra. Me he contratao de injuriador pa poder insultar impunemente a ese Rajá, a ese cabecilla y a esas dos... barraganas que se l'han jugao de tolilis a mis niños, poniendo en entredicho la ejecutoria de nuestro club. Esto pide sangre; esto pide venganza; (Un parroquiano se levanta y llama.) y esto pide la cuenta. (Al parroquiano.) ¿Qué? ¿Vas a pagar ya, mangante? (El parroquiano asiente y le sonríe.) ¡Esto es una delicia! Insulto y me sonríen. Aquí quisiera yo coger a mi sastre. Y el caso es que no veo a los niños. ¿Habrán venido ya y habrán puesto en práctica mi plan? (Desde las mesas le tiran migas de pan.) ¿Quién ha sido el lechón que me ha achagao? (Todos rien.) ¿Pero de qué os reís, idiotas, si estoy hablando en serio? (Rien más.) ¡Ná, que voy a tener que empezar a tortazos!

Pollito He sido yo.

Cornejo ¿Tú? ¡Camará... si tiés una cara más difícil que jugar al fútbol vestido de buzol (Todos se rien.) ¡Ocurrente que es uno!

Tanguista (Que es muy delgada.) ¡Muy bien, muy bien!

Cornejo Pues y tú, niña, ¿cuando te han sacao de la lata?

Regisseur Bueno, basta; no personalice e insulte colectivamente.

Cornejo ¡Ah! ¿Usté quiere colectivamente? Ahora verás. (A los del cabaret.) Desde que entrao aquí, señores, me parece que entrao en el circo Krone; no veo más que animales. (Todos rien.)

Regisseur Muy bien, muy bien.

Cornejo ¿Era esto, tío becerro?

Regisseur Oiga usted, que a mí no me insulta nadie.

Cornejo ¿Ni yo?

Regisseur Ni usted. Recorra, recorra los demás salones y siga flagelando. (Hace mutis y con él los concurrentes.)

Minglanilla (Salindo del reservado de la izquierda vestido de camarero, con un bigote postizo y una bandeja en la

- mano. Sale de espaldas y tropieza con Cornejo.) ¡Ah, ingrata!
- Cornejo** ¡Rediez! ¿No ve usted donde pisa, so percherón?..
- Minglanilla** ¡El percherón lo será usted!
- Cornejo** (Reconociéndole.) ¡Returnier, Minglanilla!
- Minglanilla** Idem.) ¡Revictorhugo, Cornejo! ¿Pero qué hace usted de Rigoletto?
- Cornejo** ¿Cómo Rigoletto? ¡Fla-ge-la-dor!... Estoy de flagelador.
- Minglanilla** ¿Y eso qué es?
- Cornejo** Que te miento la familia y me tiés que dar las gracias.
- Minglanilla** A mí me mienta usted algo del padrón y le doy una patá que le tién que sacar la bota con forceps.
- Cornejo** ¡Es una hipérbole! ¿Y qué? ¿Cómo va el asunto?
- Minglanilla** No me hable usted. Esa coqueta de Palmira hace una hora que está en el reservao con el cipayo haciéndose una de mimos, que cada vez que entro a servirles un plato se me hiela hasta la salsa.
- Cornejo** ¿Pero tú no has hecho ná pa que te viera?
- Minglanilla** Yo le he volcao encima del smoking un plato de puré a la americana.
- Cornejo** ¿A la americana? Será al smoking. ¿Y él qué ha hecho?
- Minglanilla** Se lo ha lamido.
- Cornejo** ¡Qué tío cerdo! ¿Pero ella no te ha conocido?
- Minglanilla** No lo sé. Yo no hacía más que guiñarla un ojo, y venga guiñarla un ojo... hasta que el Rajá me ha preguntao que si llevaba el tres.
- Cornejo** Ese Rajá es Ramper.
- Minglanilla** Yo, para que cayese en la cuenta, cuando la estaba sirviendo el solomillo, la di un pellizo en...
- Cornejo** Sí, en la molla. ¿Y ella qué te dijo?
- Minglanilla** Que la dejara el solomillo y que me fuese.
- Cornejo** También es humorista.
- Minglanilla** Me parece que de esta hecha salimos de rrotaos.
- Galgo** (Saliendo del reservado de la derecha, también de

- camarero y también con bigote.) ¡Maldita sea la Cibeles con capal! ¡Así me pase por encima una apisonadora!
- Cornejo** ¿Pero qué te pasa?
- Minglanilla** Una apisonadora. ¿No lo ha oído usted?
- Galgo** Qué quiere usted que me pase. Que cada vez que entro a servir, se dan una de abrazos y una de apechugones que estoy que me mataría. (A Cornejo presentándole la bandeja con una tapadera.) ¡Levánteme usted la tapa de los sesos!
- Los dos** ¿Eh?
- Galgo** No, hombre, si digo ésta... ¡que ahora no los quiere la muy!... Después de pedirlos se la han antojao manitas de cerdo. ¡Y pa qué quíe más manos que las de él, que no se las suelta ni pa servirse la mayonesa!
- Cornejo** ¿Pero tú no has hecho ná, pa que ella note, que tú, eres tú?
- Galgo** ¿Que si he hecho? Le he dao al mejicano con la cazuela del asao en la cabeza, y le he levantao un chichón que ha mandao a cambiar veinte duros pa ponérselos. ¡Le he dao con unas ganas!
- Minglanilla** ¡Qué malas pulgas tié este Galgo!
- Cornejo** ¡Ayayay!... Que me parece que los dos os estáis enamorando y ese no es camino pa el controlen.
- Minglanilla** Pero, si es que mientras esos tíos estén con ellas no podemos hacer nada.
- Galgo** Es claro. Hay que hacerlos salir del reservao.
- Cornejo** Saldrán, porque pa eso estoy yo aquí, y se me ha ocurrido una idea como pa patentizarla.
- Los dos** ¿Qué es?
- Cornejo** Tomar estos papelitos y a la hora de servir el champán vertérselos en la copa a los interfectos y... ¡y ya veréis! A los cinco minutos os las dejan solas.
- Minglanilla** Vengan, porque de esta noche no puede pasar que esas caigan.
- Galgo** ¡Traiga usted! ¡La venganza es sabrosísima!
- Cornejo** Mucha discreción y mucho tiento.

- Minglanilla** De eso se trata.
Cornejo Yo voy a dar una vuelta por los salones pa seguir insultando al público.
Galgo Tenga usted cuidao no le vayan a pegar.
Cornejo ¿A mí? ¿Pegarme a mí? Catorce francos y la cena. ¡Ná más que eso! (Mutis contoneándose.)
Minglanilla Y nosotros a lo nuestro. (Suenan dos tímbrs.)
Galgo Ya nos llaman. ¡A ver cómo te portas!
Minglanilla Los polvitos estos van a ser la llave. (Hacen mutis cada uno a un reservado.)
Regisseur (Anunciando.) «Los caleseros de Triana.»

Música

(Se descorre la cortina del foro y aparece una alegoría de una calesa goyesca y viéndose Triana al fondo. Salen CALESER 1.^a (triple), BAILARINA y todas las SEGUNDAS TIPLES vestidas de caleseros y caleseras.)

- Calese. 1.^a** (Dentro.) Hoy celebra su fiesta
 señá Santana,
 arrea calesero,
 arrea calesero
 para Triana.
Llevo a la Duende,
la mejor bailaora,
la mejor bailaora
que cruza el puente. (Salen.)

(Balle.)

De Triana es la mujer
 más cañí,
más morena y más juncal
 que yo vi.
De Triana tié que ser
 la mujer
que me tiene que robar
 mi querer.
Clavellinas son tus pies
 al bailar,
y tu boca un cascabel
 al cantar.

Mi calesa para ti
llevará
la mulilla más *bari*
de Alcalá.

Hablado

(Se oyen dos bofetadas y sale CORNEJO, con la mano en el carrillo.)

- Cornejo** Me han pegao dos tortazos que se los dan a Uzcudun y renuncia al campeonato. ¡Y total por ná! Porque a un señor que se estaba comiendo un cabrito le he llamao antropófago. ¿En qué quedamos? ¿Puedo insultar o no? Como me arreen otra vez presento la dimisión y me quito este trajecito que ya me está jorobando.
- Wladimira** (Entrando, vestida con cofia y delantal como las mujeres que están al servicio de los lavabos.) ¡Amor mío!
- Cornejo** ¡Arrea, la Valiérel!
- Wladimira** Te estoy esperando hace media hora. ¿Se puede saber para qué me has colocado en los lavabos?
- Cornejo** Se puede. Dentro de dos minutos, minuto más minuto menos, caerán por allí dos sujetos con la faz descompuesta, los ojos desencajados y con más prisa que un auto de correos.
- Wladimira** ¿Qué les pasará?
- Cornejo** Ya pués figurártelo por el sitio.
- Wladimira** Me lo figuro.
- Cornejo** ¡Qué olfato tienes! En cuanto los enchiques los encierras con llave y me la traes.
- Wladimira** ¿Nada más?
- Cornejo** Nada más. Como premio recibirás un ósculo amantísimo en donde más te apezezca.
- Wladimira** (Señalándose los carrillos.) En un hoyo.
- Cornejo** En el hoyo te lo daría con mucho gusto.
- Wladimira** ¿En cuál? ¿En éste o en éste?
- Cornejo** En el hoyo del Este... digo, en el este del

- hoyo... digo, en este hoyo, o en otro cualquiera, porque tú debes tener más hoyos que Tetuán de las Victorias con lo del Metro
- Wladimira** Pues entonces... ¡hasta el ósculo!
- Cornejo** Hasta el ósculo y ves preparando el hoyo. (Wladimira hace mutis.) ¡Hay que ver lo que me cuestan este par de criaturitas! Y todo pa que triunfen y no se les estropee la carrera... ¡porque hay que ver la carrera que llevan! (Salen corriendo, cada uno de un reservado, Jalajamón y Chacho Mango y hacen mutis.) ¡Pues anda que la de éstos! Mi plan que ha surtido efecto!
- Regisseur** (Saliendo.) Oiga, mi distinguido dependiente; me va usted a hacer el favor de seguir insultando por el establecimiento o me veré precisado a darle la cuenta.
- Cornejo** ¡Hombre, a propósito! ¿Usted quiere que insulte? Pues me va usted a oír: ¡Ya estoy harto de la clientela, del cabaret, y de usted que es un mamarracho, más tonto que Tedy! Y ahora mismo me voy a quitar el trajecito en cuanto insulte a un par de amigos que están ocupaos.
- Regisseur** ¡Señor mío!
- Cornejo** ¡Ni señor mío ni ná! A mí me han dao dos bofetás por su culpa y esas me las va usted a pagar con réditos.
- Regisseur** ¡Cálmese, cálmese!... No era mi intención molestarle. (Hace mutis.)
- Cornejo** Pues me está usted molestando más que un juanete.
- Wladimira** (Saliendo.) ¡Adorado tormento! Aquí está la llave.
- Cornejo** Parece un alguacillo.
- Wladimira** Los he encerrado como tú me dijistes.
- Cornejo** Perfectamente.
- Wladimira** (Poniendo la cara.) Ahora espero el premio ofrecido.
- Cornejo** Voy... (Aparte.) El sacrificio ennoblece las almas. (La besa con gran repugnancia.) ¡Ya me lo podéis agradecer! Mañana me enjuago con ozonopino.

- Wladimira** ¡Oh! ¡Gatito mío! ¡Qué decepción! Yo esperaba un beso a lo Greta Garbo, a lo Jacobini, a lo Pola Negri...
- Cornejo** Pues te vas a ver *negri*.
- Wladimira** Juntando mi boca con tu boca.
- Cornejo** Pues como no la juntes con la de una alcantarilla...
- Palmira** (Saliendo del reservado.) ¡Victoria! ¡Victoria!
- Etelmira** (Saliendo del otro reservado.) ¡¡Lemos triunfado!
- Cornejo** ¿Pero qué dicen estas dos chalás!
- Palmira** Wladimira; controle usted nuestro triunfo. He aquí el cinturón mágico de Minglanilla. (Le enseña.)
- Etelmira** (Mostrando otro.) ¡Y el de Galgo!
- Palmira** Sin esto no volverán a conquistar más inocentes.
- Cornejo** ¡Mi madre! ¿Pero los han derrotao?
- Minglanilla** (Saliendo deshacho.) ¡Derrotao del todo, querido Cornejo!...
- Galgo** (Saliendo lo mismo.) Derrotaos, y enamoraos que es lo peor; porque yo estoy por esta mujer que me pide una estrella y escalo el espacio.
- Minglanilla** Y yo por ésta que me pide la luna y... la compro un armario.
- Cornejo** ¿No os lo decía yo? ¡Os habéis enamorado y habéis caído de pipis!
- Galgo** (A Etelmira.) Yo, por ti, voy hasta la India.
- Minglanilla** (A Palmira.) Y yo hasta la China.
- Wladimira** Y tú por mí (A Cornejo.) ¿hasta dónde vas?
- Cornejo** Yo hasta... ¡Hasta luego! (Quiere irse y le detienen.)
- Minglanilla** No se vaya usted.
- Cornejo** ¡A ver qué voy a hacer! ¿Qué le digo yo ahora al club? ¡Vosotros que érais los dos sostenes de él!
- Minglanilla** Digale usted que los sostenes son cosa de éstas.
- Botones** (Entrando con un telegrama.) ¿Doña Eladio Cornejo?
- Cornejo** Servidor y roedor.
- Botones** Este telegrama.
- Cornejo** Toma... (El Botones alarga la mano.) Toma tós los telegramas que vengan pa mí y te que-

daré muy agradecido. (El Botones hace mutis.)

¡Es del club!

Galgo ¿Del club?

Minglanilla ¿Se habrán enterado de nuestra derrota?

Cornejo Esto es poniéndonos en la calle. (Abre y lee.)

«Inútil cansancio. Vendan cinturones cabecera Rastro. Club disuelto. Presidente raptado por la mecanógrafa; secretario raptado por la que barría, y contador corriendo...

Minglanilla ¿Pero no han apagao la luz?

Cornejo Y contador corriendo detrás de una de la fábrica de luz eléctrica.»

Wladimira ¡Salvados!

Cornejo ¿Cómo salvados? ¿Y ahora de qué comemos?

Wladimira No te apures. Yo tengo mis ahorrillos. Soy cuentacorrentista.

Cornejo ¿Cuentacorrentista? Pues cuenta, cuenta conmigo.

(Se oye dentro un estrépito horrible y salen JALAJAMÓN y CHACHO MANGO, con unas cadenas en la mano seguidos de CAMAREROS y gente del cabaret.)

Jalajamón ¡Esto es una villanía!

Chacho ¡Esto es una granujada!

Jalajamón ¿Quién nos ha encerrado?

Chacho ¡Creí que no salíamos nunca!

Cornejo ¿Cómo vais a salir si teniais cadena pa un rato?

Jalajamón Nos quejaremos a la Dirección. Y ahora (A Palmira.) vámonos, ¡vida mía!

Palmira No; vida tuya, ya no. Ahora que sé que éste no pertenece al club y que su amor es verdadero ¡me gusta! me gusta y será suya.

Etelmira ¡Y a mí también me gusta éste! (Los acarician.)

Cornejo Vamos, vamos; formalidad o me llevo los niños.

Jalajamón Entonces nuestra misión ha terminado.

Chacho Y nuestros honorarios...

Palmira Podréis cobrarlos en nuestro club, con esta tarjeta. (Le da una.)

- Minglanilla** ¿De modo que éstos?...
- Palmira** Estaban a nuestro servicio para asegurar nuestro triunfo.
- Cornejo** ¡Ah!... ¿Pero eran asalariados? Si yo lo llevo a saber le doy un capón al mejicano que le dejo la cabeza como una cerilla de cinco.
- Palmira** Ahora a divertarnos, a recorrer el mundo gozando nuestra luna de miel. Y no olvidar nunca que en el mundo, por muchos castigadores que existan, la mujer será siempre el ama.
- Wladimira** (A Cornejo.) ¿Y yo?
- Cornejo** Tú eres la encargada.
- Minglanilla** (A Palmira.) Tienes razón.

Este mundo es un fandango
y hay que bailar a sus sonos.
¡Agarrarse a las butacas
que vienen los saxofones!

Música

(Se hace el obscuro y al darse la luz aparece en apoteosis todo ello en plata y negro. Salen todas las tiples de la compañía, primeras y segundas, con trajes negros con adornos de plata, tocando unos saxofones de metal blanco. Telón.)

FIN DE LA OBRA

